

**Sofía Irene Cardona.** Catedrática de Literatura Española en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Dicta cursos sobre narrativa y representaciones de los siglos XX y XXI, creación literaria (narrativa y poesía) y la actualidad cultural española. Es autora del poemario *La habitación oscura* (Terranova, 2006) y la colección de relatos de *El libro de las imaginadas*, que le mereció el Primer Nacional de Narrativa del Pen Club de Puerto Rico 2008 y el Segundo Premio de Literatura del Instituto de Literatura Puertorriqueña del mismo año. Ha colaborado regularmente en las columnas “Buscapié” de *El Nuevo Día*, en el suplemento cultural “En Rojo” del periódico *Claridad* y en la revista cibernética *80grados*. De este trabajo han derivado tres libros, dos en colaboración: *Fuera del quicio* (Santillana, 2007) y *Del desorden habitual de las cosas* (Capicúa Editorial, 2015); y uno en solitario, *Desde la quinta nube* (Callejón, 2016). Su cuento, *La maravillosa visita del calzadísimo extranjero*, premiado en el Primer Certamen del Cuento Infantil del periódico *El Nuevo Día* (2006), será publicado próximamente por la EDUPR.



#### **POEMA PARA LA OCASIÓN**

La ocasión es ésta.

Aquí están todos los otros.

Ahora soy la voz, la única que suena en mi cabeza.  
Soy la Reina.

Hoy casi imagino un incidente  
y cuando recupero su memoria  
este sosiego me parece extraño.

Debe ser la madrugada.

Alguna vez fui           , alguna vez soñé,  
alguna vez tuve miedo y me atrevía.

Después dormí, como esta noche,  
y ahora no puedo  
no debo, tal vez, recuperar  
la rabia, el ansia, la indignación, la esperanza.

¿Y por qué no?

¿No soy acaso dueña de los sueños?

¿Me queda tiempo?

¿Me quedan cosas por decir?

¿Alguien me escucha?

¿Es esta tribulación, indigestión?

¿Llegó la regla?

No puede ser. Escucho apenas las voces de hace un rato.

Pasa un avión. Oigo los pájaros.

Amanece. Alguien pasa frente a casa en bicicleta.

Aúlla como un lobo solitario.

O acaso sueño

y la fiera duerme lejos

quieta en su fiebre, atribulada,

como si nada.

### **[Para Carlos, en ocasión de su libro “Topografía”]**

Es un juego peligroso

—el tuyo, el nuestro.

Nadie nos contó como sería,

ni en cuánto tiempo llegaríamos

a este estado mullido de las cosas,

a ver cómo se revuelve la mañana

en una pausa encorvada y amarilla,